

Lunes 25 de diciembre 2023

Natividad

Por medio de Él se hicieron todas las cosas

EcoEvangelio

A lo largo del tiempo de Navidad, la Palabra de Dios subraya de manera constante la encarnación de Dios en medio del mundo. Solo por medio de Jesús podemos conocer cómo es verdaderamente Dios, y el evangelista Juan nos introduce, con el prólogo de su evangelio, en la contemplación de este Misterio.



Evangelio de Juan 1, 1-18. FT 128.

Al principio existía la Palabra, y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. Al principio estaba junto a Dios. Todas las cosas fueron hechas por medio de la Palabra y sin ella no se hizo nada de todo lo que existe. En ella estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la percibieron. Apareció un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. [...] La Palabra era la luz verdadera que, al venir a este mundo, ilumina a todo hombre. Ella estaba en el mundo, y el mundo fue hecho por medio de ella, y el mundo no la conoció. Vino a los suyos, y los suyos no la recibieron. Pero a todos los que la recibieron, a los que creen en su Nombre, les dio el poder de llegar a ser hijos de Dios. Ellos no nacieron de la sangre, ni por obra de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino que fueron engendrados por Dios. Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros. Y nosotros hemos visto su gloria, la gloria que recibe del Padre como Hijo único, lleno de gracia y de verdad [...]. **Palabra del Señor.**



Para meditar:

- En la liturgia de la Nochebuena, contemplamos el nacimiento del Señor desde el relato de Lucas. “El ángel les dijo: «No temáis, os anuncio una buena noticia que será de gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor” (Lc 2, 10-11). Estos son los versículos que describen cómo los pastores reciben el anuncio del nacimiento de Jesús. El día de Navidad, la Iglesia se centra en el texto de Juan: después de la comunicación de esta gran alegría a los pastores, nos detenemos en la contemplación del Misterio de la Encarnación del Hijo de Dios. La humanidad podía pensar que Dios permanecía en silencio, encerrado en sí mismo; sin embargo, no es el ser humano quien tiene la primera y la última Palabra, sino Dios. Esa primera y última palabra es el Verbo, Jesús, el Señor, que se hace hombre, asumiendo toda la realidad creada (LS 99).
- Además, la Natividad es una invitación muy especial a que todos seamos hermanos más allá de los selfies (FT 128). Si Dios se abaja para que la persona se pueda elevar, no es para que busquemos una superioridad sobre los demás, sino para ampliar la perspectiva, aumentar el horizonte y asumir que la vida nos descoloque, sacándonos de nuestras



comodidades, descentrándonos y orientando la mirada hacia los nuevos retos. El papa Francisco les dijo a los jóvenes en la JMJ de Lisboa: “El único momento en el que es lícito mirar a una persona de arriba a abajo es para ayudarla a levantarse” (Vigilia de oración: 5-8- 2023). Dios hecho hombre se contempla en un humilde pesebre; tal vez para que nuestra mirada se abaje sobre el mundo al modo de Dios, con la conciencia de que debemos extender nuestras manos para levantarla.

Para Orar

Hemos preparado un lugar en el corazón para ti, Jesús; un lugar que quiere ser símbolo de acogida, de fraternidad, de comunión con cada uno de nuestros hermanos y hermanas. Concédenos verte en sus vidas; ayúdanos a abrazarlos como lo harías tú; y, con el impulso del Espíritu Santo, podamos plantar en sus corazones, las semillas del Reino. **Amén.**

G. De la Cruz (coord.), EcoEvangelio. ciclo B:
Una mirada ecosocial al evangelio del Domingo,
Santiago de Compostela, 2023

